

5 Conclusión

Conclusión

El presente informe pone de relieve el impacto generalizado y transformador que está teniendo la inteligencia artificial (IA) en muchos ámbitos, entre otros, en el comercio internacional, y analiza la posible repercusión futura de la IA en él. La IA tiene el potencial de reducir los costos del comercio y aumentar la productividad, sobre todo en los sectores de servicios que se basan en procesos manuales. Sin embargo, la IA también plantea importantes cuestiones de política relacionadas con el comercio, y genera riesgos éticos, sociales y de seguridad bien conocidos.

Uno de los principales desafíos consiste en abordar la denominada "brecha en materia de IA", es decir, las actuales y crecientes desigualdades entre las economías con infraestructuras tecnológicas avanzadas y las menos adelantadas en lo que respecta a la adopción de IA, así como entre las grandes y las pequeñas empresas. Colmar esa brecha es esencial para que los beneficios de la IA se distribuyan equitativamente entre todas las economías. Otro de los desafíos que se plantean guarda relación con la necesidad de poder acceder a conjuntos de datos grandes, exactos y libres de sesgos para entrenar los modelos de IA de forma adecuada, necesidad que hay que equilibrar cuidadosamente con la importancia de garantizar la protección de los datos personales, la seguridad y la propiedad intelectual.

Estas cuestiones se deben tratar de manera coherente en todas las economías y hay que encontrar la forma de lograr un equilibrio entre la necesidad de fomentar un consenso mundial y la coherencia en la gobernanza de la IA, y de respetar al mismo tiempo los diversos valores culturales y sociales.

Otro tema que suscita preocupación es el de la reglamentación de la IA. Esta ha de garantizar que la IA sea fiable y segura, pero sin frenar el comercio. Esto supone un gran desafío para los formuladores de políticas, dada la opacidad y el "comportamiento" autónomo de la IA. Además, aunque los Gobiernos del mundo entero están adoptando cada vez más medidas para promover y regular la IA, mediante iniciativas nacionales, regionales e internacionales, existe el riesgo de que la diversidad de iniciativas provoque una fragmentación de las políticas. Dada la omnipresencia de la IA, es esencial adoptar un enfoque global coordinado en el que participen todas las partes interesadas y las organizaciones internacionales que tienen un papel que desempeñar en la gobernanza de la IA, a fin de promover la convergencia de las políticas, y de aprovechar los beneficios de la IA y mitigar eficazmente sus riesgos. Es importante velar por que los distintos enfoques de las políticas relativas a la IA no conduzcan a la fragmentación, pues eso podría crear obstáculos al comercio y limitar el potencial que tiene el comercio de favorecer el despliegue de tecnologías de IA fiables y seguras y los beneficios de la IA.

La función de la OMC, único organismo internacional basado en normas que se ocupa de las políticas comerciales, puede ser crucial para limitar la fragmentación reglamentaria y favorecer la coherencia normativa, lo cual a su vez puede contribuir al desarrollo de la IA y facilitar el acceso a ella. Las normas de la OMC pueden ayudar a que las tecnologías de IA sean beneficiosas para todas las economías y accesibles para todos promoviendo la apertura del comercio de bienes y servicios relacionados con la IA. Al reducir los obstáculos al comercio y promover así la creación de condiciones comerciales equitativas entre las economías, la OMC puede fomentar la difusión de las tecnologías de IA a nivel mundial y permitir a las economías en diferentes etapas de desarrollo acceder a las innovaciones en materia de IA. Las normas de la OMC también pueden contribuir a que las intervenciones reguladoras no restrinjan el comercio más de lo necesario y a abordar y prevenir tensiones y obstáculos al comercio. Ahora bien, la IA puede suscitar preguntas con respecto a la aplicación de las actuales normas comerciales internacionales.

La OMC también proporciona un marco mundial para la cooperación y el diálogo, en el que los Miembros de la OMC pueden intercambiar experiencias y encontrar formas de promover el comercio de los productos facilitados por la IA y equilibrar los riesgos y las oportunidades que entraña esta tecnología. La gobernanza de la IA requiere un diálogo abierto e inclusivo en el que participen todas las partes interesadas, así como una estrecha cooperación entre las organizaciones internacionales. Al ofrecer un marco multilateral que proporciona normas comerciales previsibles y exigibles y al mismo tiempo facilita el diálogo, la OMC puede contribuir de manera significativa al desarrollo de un marco sólido de gobernanza de la IA y ayudar a crear un entorno más coherente, favorable e inclusivo para una IA fiable y segura.

A medida que evoluciona la IA, los Gobiernos deberían continuar debatiendo sobre la intersección de la IA y el comercio y sus posibles consecuencias para las normas comerciales internacionales. El presente informe representa un primer intento de definir algunas de las principales repercusiones de la IA en el comercio y las normas comerciales. Es una invitación a explorar esas cuestiones con el fin de que conozcamos plenamente las oportunidades y los desafíos que tenemos ante nosotros y estemos bien preparados para abordarlos.